**El Papa Francisco saludó a los judíos en su Año Nuevo**



Itongadol.- El Papa Francisco deseó un buen y pacífico Año Nuevo 5774 a todos los judíos del mundo y pidió que haya un mayor diálogo entre las comunidades religiosas del mundo, en su primer encuentro privado con el presidente del Congreso Judío Mundial, Ronald Lauder. Además se opuso al fundamentalismo y pidió al dirigente judío que entregue su mensaje a todas las comunidades judía del mundo.

Francisco también agregó que él necesitaba un año dulce debido a las decisiones importantes que se encuentran por delante. Usando las palabras hebreas para decir "Feliz año nuevo", él deseó "Shana Tova" y pidió al CJM que comparta el mensaje con los judíos de todo el mundo. Por su parte, Lauder le entregó una copa de Kidush – bendición al vino - y una torta de miel.

En su encuentro, que se llevó a cabo en un ambiente informal en el Vaticano, Lauder y el pontífice católico hablaron sobre la situación en Siria y acordaron hablar contra los ataques a las minoridades, como a los cristianos coptos en Egipto, y contra las tendencias de restringir prácticas religiosas bien establecidas, como la circuncisión. El Papa se mostró específicamente preocupado sobre las prohibiciones a los sacrificios kosher en Polonia e indicó al Cardenal Kart Koch, presidente de la Comisión de Relaciones con los Judíos del Vaticano, que investigue y organice un encuentro de seguimiento para la semana que viene.

Francisco reiteró una declaración que hizo en junio donde dijo que "un cristiano no puede ser antisemita" y destacó que "para ser un buen cristiano es necesario entender la historia y tradiciones judías". También agregó que judíos y cristianos comparten las mismas raíces y que el diálogo es la clave para construir un futuro común. En referencia al conflicto de Siria, el Papa dijo que el asesinato de seres humanos es inaceptable y destacó que "los líderes mundiales deben hacer todo lo posible para evitar la guerra".

Luego del encuentro Lauder elogió al pontífice por su compromiso con el diálogo y dijo que su liderazgo no solo había revigorizado a la Iglesia Católica, sino que le había dado un nuevo momento con las relaciones con el judaísmo.